

LAS EDADES DEL HOMBRE. UN CASO SINGULAR DE TURISMO CULTURAL

Eugenio García Zarza
Departamento de Geografía Humana
Universidad de Salamanca

*"Las grandes obras las sueñan los genios,
las ejecutan los luchadores,
las disfruta la buena gente
y las critican los inútiles crónicos"*
Proverbio árabe.

1. Aspectos generales

Ha pasado poco tiempo desde la clausura de la cuarta fase de Las Edades del Hombre en Salamanca. Tenemos aún reciente la imagen de los numerosos visitantes, más de millón y cuarto, que, durante casi un año, pasaron por sus Catedrales para visitarla. Con ella se ponía fin a la Muestra iniciada en 1988 en Valladolid. Dicho acontecimiento, las Edades del Hombre, ha sido, sin lugar a dudas, la manifestación artístico-cultural más importante realizada, no sólo en Salamanca y Castilla y León, sino incluso en España, confirmado por la masiva asistencia de visitantes, casi cuatro millones y la opinión favorable de la inmensa mayoría de ellos.

Ninguna muestra artístico-cultural de las muchas celebradas en España similares a ésta, ha suscitado tanto interés y provocado tanta afluencia. Entre todas destaca la cuarta fase celebrada en Salamanca, con 1,3 millones, cuantía muy superior, lo mismo que la de Valladolid o León, a la asistencia que tuvo la Exposición antológica de Velázquez celebrada en Madrid el año 1989 y que ha sido una de las que más populosas. Dicha importancia cuantitativa se acrecienta, si tenemos en cuenta que, Las Edades del Hombre, se han celebrado en ciudades pequeñas, excepto la primera fase en Valladolid, por lo que en torno al 85% de los asistentes procedían de fuera de las ciudades que sirvieron de sede a cada una de las cuatro fases de la muestra. Además, el proyecto ha ido ganando en aceptación, cosa bastante extraña en este tipo de manifestaciones, lo que realza aún más el extraordinario éxito alcanzado.

La afluencia de visitantes se fue incrementando de forma considerable de la segunda a la cuarta fase, después de haber sido clamoroso el éxito de la primera celebrada en Valladolid, con más de un millón de visitantes. La de Burgos la visitaron 0,5 millones, 0,98 la de León y 1,3 acudieron a la de

Salamanca. Con las lógicas salvedades, podríamos aplicar a Las Edades del Hombre la frase que escribió Cervantes en el Prólogo de la 2.^a parte de *El Quijote*, refiriéndose a la batalla de Lepanto, y que dice así: "La más alta ocasión que vieron siglos pasados, los presentes y esperan ver los futuros."

La extraordinaria afluencia de visitantes a las Edades del Hombre, ha puesto de manifiesto otra característica interesante, y que ha motivado la realización del presente trabajo. Que el turismo cultural también puede registrar una considerable cuantía e importancia, convertirse en un turismo de masas, en una alternativa seria a otros recursos turísticos más en boga y en los que Castilla y León no puede participar. Por consiguiente, se ha puesto de manifiesto que es un recurso turístico real, cosa que hasta ahora pocos creían que pudiera serlo y, menos aún, que llegara a registrar cifras tan altas, incrementar así la aportación del sector turístico a la economía regional y demostrar las posibilidades existentes a este respecto.

Nadie que conozca Castilla y León pone ya en duda la gran diversidad, interés e importancia de sus recursos turísticos: paisajísticos, rurales con una interesante y variada arquitectura, folklore y gastronomía, riqueza histórico-artístico-monumental que atesoran aún sus ciudades y muchos pueblos y las posibilidades existentes para la caza y pesca. Pero ninguno de tales recursos turísticos regionales había demostrado tener la fuerza, el "gancho" suficiente para que sirviera como reclamo y atrajera un turismo masivo a la región. Este papel de máquina o locomotora del turismo regional puede y debe desempeñarlo el turismo artístico-cultural, de gran variedad, interés e importancia en la región, si se sabe presentar, promocionar y explotar adecuadamente, cosa que se ha hecho muy bien con motivo de las Edades del Hombre. Se actuaría como en las zonas costeras mediterráneas y Canarias, en las que el sol y la playa se presentan como los reclamos principales para atraer turistas, aunque sabemos de la gran diferencia entre la aceptación que tienen unos y otros recursos entre los clientes actuales. Pero no podemos olvidar que, según informes de la U.E., entor no al 10% de los turistas europeos han mostrado su preferencia por el turismo cultural y del mundo rural, en los que Castilla y León puede ofrecer calidad, variedad e interés. Algo parecido se puede decir también de los turistas españoles, entre los cuales se ha acrecentado el interés por este tipo de recursos. El éxito de las Edades de Hombre es una prueba palpable de ello.

Las Edades del Hombre han demostrado, entre otras cosas, aunque no era su principal objetivo, que esto es posible, cuando se presenta la riqueza artístico-monumental de Castilla y León, con imaginación, originalidad, objetivos, contenidos y planteamientos peculiares, como se ha hecho en este caso, conectando con los intereses y gustos de la población, que las ha visto como algo suyo, se ha identificado plenamente con la Muestra y la ha visitado en tal cuantía, que ha sorprendido a propios y a extraños.

2. Origen, contenido y evolución de la singular Muestra

Las Edades del Hombre ha sido una Muestra artístico-cultural interesante, compleja, original en la forma y fines y muy diferentes a las tradicionales exposiciones artísticas a las que ha su-

perado, con creces, en cuanto a asistencia y aceptación, incluso las organizadas en ciudades millonarias y que contaban con muchos más recursos y promoción que ésta en los medios de comunicación. Un acontecimiento cultural, capaz de atraer a casi cuatro millones de visitantes, en su mayor parte foráneos a las ciudades-sede y con interés creciente a lo largo de su desarrollo, no surge casualmente ni se improvisa, sino que obedece a razones y criterios fundados y es el resultado de un trabajo serio, entusiasta, eficaz y coordinado de un equipo de personas con las ideas claras respecto a lo que estaban haciendo.

Las Edades del Hombre no han sido, ni lo han pretendido nunca, una muestra antológica del arte que atesora Castilla y León, sino algo mucho más profundo, complejo y original. Ha buscado que los iconos, muchos de ellos desplazados del lugar y el entorno adecuados, recuperen su voz, su expresividad, el mensaje que siempre difundieron, causa de su creación por el hombre y que, durante siglos transmitieron, pero que habían perdido por motivos diversos. Se ha pretendido que los iconos, la obra de arte, surgida por la necesidad del hombre para dar respuesta a interrogantes que subyacen en lo más profundo de su ser, recuperen de nuevo el lenguaje, se restaure el diálogo que durante siglos han mantenido con el hombre. En el mensaje dado en el C. Vaticano II a los artistas, hay claras referencias a lo expuesto antes y, sin duda alguna, sirvió de inspiración al promotor y posterior Comisario de la Las Edades del Hombre, P. Velicia y al equipo que colaboró con él; dice así: "Que este mundo tiene necesidad de la belleza para no caer en la desesperanza. La belleza, como la verdad, es quien pone la alegría en el corazón de los hombres. Es el fruto precioso que se resiste a la usura del tiempo, que une a las generaciones y las hace comulgar en la admiración."

Algo parecido exponía el presidente de Caja Salamanca, J. M. VARGAS ZÚÑIGA (1988) en la presentación de la primera fase en Valladolid, haciendo especial hincapié en la riqueza artística regional; decía así: "Es, sin duda alguna, Castilla y León, dentro de las varias y definidas regiones de España, excepcional paradigma de cuanto el Cristianismo ha legado como patrimonio cultural al género humano." Mostrar esa riqueza artística, en la forma y lugar adecuados para que cumpliera con los fines antes citados, ha sido la idea central, el objetivo fundamental y básico de Las Edades del Hombre. La masiva afluencia de visitantes y la opinión favorable de la inmensa mayoría de ellos, es la mejor prueba de que se consiguió el objetivo propuesto.

La relación, comunicación y diálogo entre el hombre y la abundante y variada riqueza pictórica y escultórica regional, se había ido perdiendo desde el s. XVIII y se pensó que podría intentarse la reanudación del diálogo, mostrando dichos iconos en las condiciones adecuadas para el hombre de hoy y en lugares o similares en los que habían surgido. Este planteamiento original fue idea de una persona, D. José E. Velicia, Vicario de Pastoral de la Diócesis de Valladolid, quien fue dando cuerpo a la misma antes de exponérsela a los Obispos de la región. Estos la acogieron con ciertos reparos, debidos a las dificultades para reunir las obras que se seleccionaran y de llevar el proyecto a cabo por razones de su coste económico. Pero terminaron aceptándolo y apoyándolo si se solucionaban las dificultades económicas, ya que entraba dentro de los nuevos proyectos de evangelización que querían llevar a cabo en la región.

Desde el principio tuvieron claro que no se trataba de una Exposición antológica del arte religioso existente en las Diócesis de Castilla y León, sino algo diferente, más profundo, complejo, diferente y original. Se trataba de una Muestra de arte religioso, con claro contenido y objetivo artístico-religioso-didáctico-cultural. Así lo pusieron de manifiesto los obispos en la Introducción del primer Catálogo y en la que dicen: "Así quisiéramos que fuera comprendida esta exposición; no como mero recuerdo nostálgico de un pasado glorioso, sino como memoria viviente que reactiva el presente y lo dinamiza para el futuro. Estamos persuadidos de que anámnesis y prógnosis, de memoria y proyecto, es indispensable para afrontar con solvencia los desafíos de nuestro momento histórico. -

En el mismo sentido se manifiesta, una vez más, el Comisario General de las E. del H. , el P. Velicia, en el Catálogo de la de Salamanca; dice así: "Era un desafío de gran envergadura: contar una historia a través del Arte y una historia cuyos protagonistas no fueran los estilos, ni las épocas, ni los autores, sino el hombre. Aventura y desafío que encontraron gran acogida por parte de los que visitaron las tres exposiciones anteriores." De esta forma respondía y se ajustaba a los planteamientos de la idea fundamental, básica, expuesta antes y motivadora de tan original y atrevido Proyecto. Se eligieron las obras adecuadas, pero nunca se pensó que tenían que ser las mejores en su estilo o época. Se concebía la Muestra como un testimonio de la innegable impregnación cristiana de nuestra cultura. O como decía el folleto explicativo de la fase de Salamanca: "Las tres exposiciones anteriores han supuesto la recuperación de la memoria, del relato plástico que cuentan los iconos antiguos. Ahora intentamos un paso más: poner en comunicación esa memoria histórica con el presente, bucear en las raíces comunes del Arte, crear una nueva música. . . Como dice Gardamer, tradición no quiere decir mera conservación sino transmisión. Pero la transmisión no implica dejar lo antiguo intacto, limitándose a conservarlo, sino aprender a concebirlo y a decirlo de nuevo."

La favorable y multitudinaria acogida de las cuatro fases de Las E. del H. con firman que se lograron, con creces, los objetivos previstos y el citado Proyecto se convirtió en el acontecimiento artístico-cultural contemporáneo más importante y singular de Castilla y León e incluso de España entre los de su estilo. También ha servido para demostrar que el turismo cultural, particularmente el que tiene en lo artístico y monumental sus mejores recursos, cuenta con grandes posibilidades en Castilla y León, cuando presenta adecuadamente. Para ello no basta con mostrar dicha riqueza como se viene haciendo en los museos, sino con imaginación y originalidad, que conecte con la población, como se ha hecho en Las E. del H. El resultado a la vista está y esperemos que cunda el ejemplo.

Para que las obras seleccionadas pudieran cumplir con los fines previstos, los organizadores buscaron el marco adecuado y pensaron que el mejor eran las Catedrales de las que Castilla y León tiene una abundante, variada e interesante representación. Son el máximo exponente de los templos y de los monasterios donde se generó tanto de nuestra memoria, de la historia, cultura y patrimonio de Castilla y León. En estos lugares los iconos recuperan su mensaje y la música religiosa encuentra el lugar para el que fue creada. Se logró así la feliz combinación entre

el continente y el contenido que tanto sorprenderá y agradará a los visitantes, desde la primera fase y particularmente en la tercera y cuarta, celebradas en León y Salamanca.

Llevar a cabo la Muestra tal como fue proyectada desde el principio, con cuatro fases que se celebrarían en Valladolid, Burgos, León y Salamanca, a partir de 1988, no era fácil, pues suponía, entre otras dificultades, unos costes importantes a los que las Diócesis de la región no podían hacer frente. Por eso buscaron patrocinador que asumiera los gastos, cosa nada fácil pues con los primeros que hablaron dudaban del resultado del proyecto. Todo cambió cuando, en 1987, presentaron el Proyecto a S. Battaner entonces Director General de Caja Salamanca, quien pronto supo ver la originalidad, el interés y las grandes posibilidades que tenía; no dudó en apoyarlo y, además, hizo algunas interesantes sugerencias que lo mejoraron notablemente. El 30-X-1987 los Obispos de la Región y Caja Salamanca firmaron el Protocolo que permitiría poner en marcha el Proyecto, al que poco después se uniría la Junta de Castilla y León.

Dicho Proyecto, con los objetivos citados, constaría de cuatro fases, cada una con contenido y orientación diferentes. En Valladolid se expuso una selección de la variada e interesante riqueza escultórica y pictórica regional. La de Burgos mostró la riqueza de la documentación que atesoran archivos y bibliotecas castellano-leoneses. En León se destacó la importancia de la música dentro del arte y nuestra cultura y en Salamanca, en palabras del Comisario General: "con la exposición "El Contrapunto y su morada" intentamos asomarnos al arte actual y su futuro." Se pretendía poner en comunicación la memoria histórica que recordaban las obras de arte expuestas y el lugar en el que estaban con el presente. Puestas las bases de la Muestra, con los criterios citados, se puso en marcha la primera fase en Valladolid el 24-X-88 y finalizó con la cuarta en Salamanca el 30-X-94.

3. Algunos datos y características de Las Edades del Hombre

Está fuera de toda duda que Las E. del H. han tenido un éxito que ha sorprendido a propios y extraños, aunque conociendo las características de la Muestra, su contenido, organización y presentación de la misma, la sorpresa es bastante menor. Dada la afluencia de visitantes en cualquiera de las cuatro fases, es lógico pensar que tal fenómeno no pasó desapercibido y sin repercusiones geográficas importantes en las ciudades-sede. Para hacer una valoración geográfica de tales repercusiones, es necesario disponer de una serie de datos relativos a los visitantes. No ha sido posible esto, por lo que el estudio geográfico de tal acontecimiento, esto es, sus repercusiones económicas, urbanas, sociales y culturales, está limitado por tal motivo. No obstante se dispone de algunos datos que con firman lo expuesto sobre la afluencia de visitantes y la importancia cuantitativa del fenómeno que permiten hacer algunas valoraciones al respecto.

CUADRO 1

FASES	FECHAS	DÍAS HÁBILES	VISITANTES	FORÁNEOS	ID. -DÍA	N.º OBRAS	CATALOGOS	INGRESOS
Valladolid	24-X-88	137	1.050.000	800.000	7.610	209	41.000	7.000
	2-IV-89							
Burgos	4-V-90	153	500.000	370.000	3.270	482	25.000	3.200
	28-X-90							
León	30-X-91	187	980.000	830.000	5.240	219	25.000	7.500
	6-VII-92							
Salamanca	3-XII-93	270	1.303.000	1.150.000	4.825	315	23.000	10.500
Total		747	3.833.000	3.150.000	4.220	1.130	114.000	28.200

FUENTE: Datos facilitados por la organización y elaboración propia.

Los datos del cuadro anterior aportan algunos aspectos interesantes. Tal es el caso de la afluencia de visitantes, casi cuatro millones. Nunca había ocurrido nada parecido con motivo de una exposición, ni siquiera en las celebradas en ciudades grandes como Madrid y Barcelona, en las que la afluencia de visitantes propios es mucho mayor. Incluso en la de Burgos, su cuantía fue considerable, si se tiene en cuenta el contenido de la misma, la documentación antigua existente en archivos y bibliotecas regionales. La importancia de dichos aspectos se acrecienta, al conocer que en torno al 80% de los visitantes eran foráneos, al celebrarse la muestra en ciudades medias. Esto confirma el clamoroso éxito de Las E. del H. ya que, además de su elevada afluencia, la inmensa mayoría, más de 3 millones, procedían de fuera de la ciudad-sede.

Otro tanto puede decirse respecto a la procedencia regional. Las E. del H. han adquirido gran prestigio en la región, por lo que han sido muchos los castellano-leoneses que han visitado las cuatro fases. Pero dada la gran afluencia de visitantes, que la región sólo tiene 2,6 millones de habitantes, de ellos el 45% viviendo en pequeños núcleos rurales, con alto índice de envejecimiento, el 30%, hay motivos para pensar que cerca del 45% de los visitantes, más de dos millones, procedían de fuera de la región. Y vinieron expresamente a visitar Las E. del H. Entre los visitantes no faltaron los extranjeros, con un contingente estimado en unas 150.000 personas en las cuatro fases, cuantía importante si se tiene en cuenta que no se hizo ninguna promoción exterior de la Muestra.

Todo lo expuesto antes es una interesante característica, no sólo de Las Edades del Hombre, sino de que el turismo cultural atrae gente no sólo del propio lugar, de las provincias y regiones cercanas en considerable cuantía, e incluso del extranjero, cuando está organizado y se ofrecen bien y buenos productos turísticos, que interesan a la población, porque conecta con sus intereses e inquietudes históricas, culturales y psicológicas. Sabemos que vinieron muchos madrileños, sin duda el grupo más numeroso, pero no faltaron del resto de España, por lo que podemos decir que ha sido un acontecimiento cultural con resonancia nacional, cosa poco frecuente y menos si se celebra fuera de Madrid, Barcelona o Sevilla, no se hace apenas publicidad

del mismo y no cuenta con la promoción de los medios oficiales de comunicación. Tan importante afluencia exterior, sobre todo de otras regiones, confirma el interés y posibilidades del turismo artístico-cultural, acrecienta la importancia de la Muestra y las repercusiones geográficas y socioeconómicas que derivan de la misma, por los gastos que los visitantes realizan en la ciudad, con el consiguiente beneficio para su economía.

En el cuadro anterior no se recogen aspectos de los visitantes, tales como el sexo, la edad, acompañantes, nivel de instrucción, razón de la visita, medio de transporte y servicios empleados en la ciudad con motivo de la visita. Todo ello aporta características y matices importantes que tienen clara incidencia en las repercusiones geográficas de Las E. del H. Respecto al sexo ha habido cierto predominio femenino; quizás el carácter religioso de la Muestra retrajo a muchos varones. Han predominado los menores de 25 años, debido a que muchos centros han incluido la visita entre las actividades extraescolares. Este ha sido el colectivo en el que ha trascendido más y ha tenido mayor respuesta. También los de la Tercera Edad han estado entre los asiduos visitantes, al incluir muchas Asociaciones la visita a Las E. del H. dentro de su programación anual. Algo parecido se puede decir respecto a asociaciones diversas.

Por lo anterior, se deduce que los visitantes en grupo predominaron sobre los individuales o en familia, aunque los de tales procedencias también constituyeran un contingente destacado. La importancia de los jóvenes y la favorable respuesta en los centros de enseñanza, EGB, BUP, FP y universitarios, explica el predominio de tal nivel de instrucción entre los visitantes. Asimismo se nota que hubo mejor respuesta entre los de nivel de estudios medios y altos que entre los que sólo tenían estudios primarios. No obstante, la participación de estos últimos fue alta, debido a la importante presencia de asociaciones de Tercera Edad y asociaciones. Los comentarios anteriores ponen de manifiesto que la mayor parte, en torno al 75%, hizo el viaje en transporte colectivo, autobús, seguido por el coche particular con el 20% y el pequeño contingente restante en tren y avión. Es lógico que así fuera, dadas las graves carencias y múltiples deficiencias regionales en el transporte por tren y avión, aunque tampoco sean pequeñas en las carreteras. Esta es otra característica de las E. del H., haber puesto de manifiesto la poca utilidad del ferrocarril en Castilla y León, por sus graves y crecientes carencias, las dificultades para relacionarse con las regiones vecinas e incluso, dentro de la propia región. Es condición previa, necesaria, imprescindible para impulsar el turismo cultural existente en la región, lo mismo que el desarrollo en general, contar con buenas, modernas y variadas comunicaciones, porque los recursos turísticos son muy heterogéneos e interesantes, pero están repartidos a lo largo y ancho del extenso territorio regional. Sin buenos, variados, seguros, rápidos y cómodos medios de transporte, es muy difícil aprovechar adecuadamente los recursos turísticos regionales e impulsar dicho sector.

Otro dato del cuadro con gran interés geográfico, es el de la estimación de los ingresos que los visitantes de Las E. del H. han producido en las ciudades-sede. Se realizaron encuestas, sondeos y apreciaciones sobre estas y otras cuestiones en Valladolid, (F. Tomillo) León y Salamanca para tener una idea aproximada del gasto medio de cada visitante y, a partir del mismo,

conocer los ingresos de cada fase y de las cuatro realizadas. Según una estimación general el monto total ascendió a 28.200 millones de pts. con notables diferencias entre cada una de las fases. Osciló entre los 3.200. millones estimados en Burgos y los 10.500 en la de Salamanca. Las causas para explicar estas diferencias, están en la menor duración de la fase de Burgos, la mitad de días que la de Salamanca; también la estancia media por viajero más corta en la primera, con menos pernoctaciones y gastos en restaurantes y comercios. Tampoco se puede olvidar que la de Salamanca se celebró la última, con lo que el coste de vida se había elevado respecto a las fases realizadas antes.

4. Principales causas del éxito

Ante el clamoroso y extraordinario éxito obtenido por Las Edades del Hombre surge la pregunta sobre cuáles han sido las causas que han influido, para que un acontecimiento artístico-cultural de esta índole atrajera tal cuantía de visitantes propios y foráneos, superando con creces a cualquiera de los celebrados hasta ahora. Como en todo fenómeno social, influyeron en él muchas causas, unas relacionadas con la propia Muestra y otras ajenas a la misma. A lo largo de los apartados anteriores ya se han señalado algunas, tales como la genialidad de la idea, la originalidad e imaginación de su desarrollo en un proyecto que ha sabido captar el interés de tanta gente, que se ha sentido identificada, maravillada y orgullosa con él, al considerarlo como suyo. No faltará quien diga que era fácil lograr esto, dada la monumentalidad del marco elegido para las exposiciones y la riqueza e interés del contenido. Pero ambas cosas llevaban siglos en la región y a nadie se le había ocurrido antes hacerlo y cuando otros lo han imitado en otras regiones los resultados han sido decepcionantes. Es como el huevo de Colón, cuando otro lo coloca ve lo fácil que es hacerlo, pero no antes.

Junto con lo anterior hay que destacar la unión decidida, entusiasta y desinteresada, desde todos los puntos de vista, de los responsables de las instituciones promotoras de Las Edades del Hombre: Obispos de Castilla y León, Caja de Salamanca y Soria y Junta de Castilla y León. Desde el comienzo renunciaron a todo protagonismo individual, lucimiento, lucro personal, "politización" del proyecto y sólo les movió y pusieron todo su esfuerzo en su realización al máximo nivel, convencidos de la bondad e interés del mismo. El extraordinario resultado les dio la razón y premió su esfuerzo, cumpliéndose una vez más algo que se olvida fácilmente y causa tantos fracasos, que "La unión hace la fuerza".

Importante ha sido, también, el grupo de personas, heterogéneo en cuanto a la procedencia y formación, pero que pronto crearon un equipo que supo dar forma a la genial idea propuesta por el que luego sería Comisario General, D. José E. Velicia. Dicho equipo, laborioso, entusiasta, eficaz, sin afán de protagonismo personal, interesado por el proyecto y unido como una piña, lo "pusieron en escena" de forma tal que los resultados excedieron desde el principio los pronósticos más optimistas. Su originalidad e interés hicieron que, desde la primera fase, adquiriera

una imagen de marca con tal atractivo que, unido a la calidad de las fases posteriores, aseguraron el éxito obtenido por Las E. del H. Todo ello sin perder de vista que no se trataba de una mera exposición de parte de la riqueza artística regional en un marco excepcional, sino de algo más profundo y complejo, esto es, una muestra con claros fines didáctico-religioso-artístico-culturales. Con todo ello supieron captar el interés de gentes de toda condición social, edad y procedencia y de ahí la heterogeneidad de los visitantes y su gran afluencia.

Para ello seleccionaron las piezas que respondían a tales objetivos, aunque no fueran las mejores de su estilo o época y buscaron el marco adecuado para mostrarlas, procurando que el continente se integrara en el proyecto, formara unidad con el contenido y fuera el soporte adecuado para que los iconos tuvieran su "ambiente" y recuperaran el lenguaje que supo infundirles el artista. Eligieron las catedrales de Valladolid, Burgos, León y Salamanca, logrando una extraordinaria y feliz combinación entre continente y contenido. En León rayó casi la perfección y en Salamanca las obras existentes en las Catedrales, Capilla Dorada en la Nueva y Retablo principal, sepulcros y capillas de la Vieja, adquirieron una fuerza expresiva que parecía que antes no tenían. Algo parecido le ocurrió a las incorporadas a la exposición, sobre todo el Cristo Yacente de Venancio Blanco.

Junto a las causas anteriores hay que unir otras como el haber ofrecido una exposición tan extraordinaria gratuitamente. La gente ha agradecido este gesto que, además, ha contribuido a reforzar los objetivos básicos del proyecto expuestos antes. Las instituciones organizadoras ratificaron así que querían prestar un servicio cultural a la población de Castilla y León y la española sin cobrarle nada. Esta acertada decisión de los organizadores, mal comprendida por algunos peseteros, junto con la excepcional calidad de Las E. del H., ha sido otra de las claves del éxito, por el gesto, tan inusual, de ofrecer algo bueno sin cobrarlo. Se explica así el que hayan sido los propios visitantes sus mejores difusores y propagandistas, ya que la publicidad realizada en los medios de comunicación ha sido escasa, en proporción a la afluencia de visitantes. Los medios oficiales, TVE y Radio Nacional, han sido bastante parcos, si lo comparamos con la cobertura informativa y propagandística dada a acontecimientos similares realizados en Madrid, Barcelona o Sevilla.

Junto a las causas intrínsecas citadas ha habido otras, comunes a todo acontecimiento similar, sin cuya influencia el número de visitantes hubiera sido bastante menor. Entre ellas cabe destacar la popularización del transporte por carretera, a pesar de las graves deficiencias existentes en la región. Esto ha favorecido que tantos grupos de alumnos, de la tercera edad y de asociaciones diversas hayan visitado Las Edades. A ello hemos de unir el disponer de más tiempo libre, la elevación del nivel de rentas, el mayor interés, no exento de cierta mitificación y el estar de moda actividades culturales de este tipo que, además, "justifican" una excursión. Todo ello explica, junto con las causas citadas antes, la gran afluencia de visitantes a Las Edades del Hombre.

La feliz y positiva combinación de las causas citadas antes dieron como resultado el que Las E. del H. haya sido el mayor acontecimiento artístico-cultural realizado en Castilla y León y España, por la cuantía de los visitantes, la mayor parte foráneos. Además, ha puesto de manifiesto la importancia del turismo cultural en regiones interiores y las grandes posibilidades que en este campo posee Castilla y León, si son aprovechados y presentados los recursos existentes, con originalidad y de forma atractiva. Acrecienta su importancia el incremento de visitantes a Las E. del H. a medida que se iban celebrando, como lo confirma el que a la tercera fase, en León, acudieron el doble que a la segunda celebrada en Burgos y casi el triple a la cuarta en Salamanca, prueba inequívoca del interés que habían suscitado y la gran aceptación popular que tuvieron. Y la gente, el pueblo llano que ha disfrutado, gozado y descubierto el rico, interesante y variado patrimonio cultural, quiere que el proyecto continúe. Esto viene a confirmar que el turismo cultural tiene futuro en Castilla y León.

5. Repercusiones geográficas de Las Edades del Hombre

Un acontecimiento que moviliza casi cuatro millones de personas no puede pasar desapercibido en las ciudades-sede de cada una de las fases. Es verdad que la escasa permanencia en ellas de la mayor parte de los visitantes, redujo considerablemente su incidencia. Algunas repercusiones ya han sido expuestas antes; así, la confirmación del turismo cultural como una realidad en Castilla y León, otra cosa es que tenga continuidad y se sepa aprovechar el filón abierto y el tirón dado por las E. del H. Consecuencia de ello ha sido el creciente interés, no sólo de la administración sino popular, por la recuperación, conservación y rehabilitación del patrimonio artístico-monumental existente en la región.

Las Edades del Hombre han demostrado y dado a Castilla y León un protagonismo indiscutible en el ámbito cultural, como la región española que posee, todavía, el más variado, interesante y cuantioso patrimonio artístico-monumental. Esto lo ha conseguido sin imposición alguna, sin reivindicaciones políticas egoístas e interesadas, sin menospreciar ni en detrimento de la riqueza que poseen otras regiones españolas, sin necesidad de "inmersión cultural" o "normalización lingüística" de ningún tipo, sino con sencillez, lisa y llanamente, mostrando con originalidad y gratis parte de su gran acervo cultural, para disfrute y goce de quien lo quiso ver con ojos limpios. Prueba evidente de que esto es cierto, es la reciente petición que ha hecho la Asamblea de Regiones de Europa, en parte por el éxito de Las Edades del Hombre, a la Junta de Castilla y León, sobre la conservación de su patrimonio para: "remitirlo a todas las regiones representadas en la Asamblea y beneficiarnos de su experiencia". Redondeará este importante éxito exterior de Las E. del H. , con el consiguiente beneficio para el sector turístico, particularmente el cultural regional, la realización de la "quinta" fase en Amberes. Si esto se lleva a efecto, como parece, se podrá decir, con razón, que "hemos puesto una pica en Flandes."

Las repercusiones generales citadas se han completado con otras más concretas y relacionadas con las ciudades-sede de Las Edades del Hombre. La primera y más notoria han sido los ingresos económicos registrados por la presencia tan multitudinaria de visitantes en ellas, aunque la mayor parte sólo permanecieran unas horas. Según datos obtenidos a partir de encuestas, sondeos y apreciaciones generales realizadas al respecto, se pueden estimar en unos 28. 200 millones de pts. los gastos registrados por los visitantes y que fueron ingresos para las ciudades-sede. Como ya se ha expuesto, hubo notables diferencias entre las cuatro y por ello también en las repercusiones derivadas de los ingresos. El sector más beneficiado fue el de la hostelería, con notables diferencias entre unas actividades y otras. Los hoteles se beneficiaron todos los existentes en la ciudad e incluso construyeron alguno nuevo, sin duda alguna por el incremento de la demanda a causa de la exposición. En cambio en bares, cafeterías y restaurantes hubo grandes diferencias dentro de la ciudad. Se beneficiaron mucho los situados en el entorno urbano donde estaba la exposición, en las calles de acceso a la misma, siendo escasa o incluso nula la influencia en el resto de la ciudad. La infraestructura hotelera se incrementó, con la consiguiente influencia urbanística, dadas las características y emplazamiento de muchos hoteles.

La influencia en el sector comercial fue bastante menor, con la excepción de las tiendas de recuerdos, artesanía, fotos y libros ubicadas también en las cercanías de la exposición. Influyó en ello la corta duración de la estancia de la mayor parte de los visitantes y el predominio de alumnos, personas de tercera edad y asociaciones diversas, con escaso poder adquisitivo y poco interés en comprar otras cosas o hacer otros gastos diferentes a los citados antes. La fuerte demanda de los citados productos hizo que se abrieran algunas nuevas o ampliaran las tiendas existentes de estos artículos, por lo que es otra repercusión geográfica atribuible a Las E. del H. El problema está en si podrán seguir abiertas todas después. Este incremento relativo de la actividad hostelera y comercial hizo que se crearan algunos puestos de trabajo, por lo que el paro descendió ligeramente en las ciudades-sede, aunque en menor medida de lo que cabría pensar, dado el carácter familiar de muchas empresas beneficiadas que atendieron la demanda con personal propio.

En este análisis general no se puede olvidar la repercusión social de Las Edades del Hombre en las ciudades-sede. La presencia de millares de personas, que a diario llegaban a la ciudad, durante largo tiempo, casi un año en Salamanca, no podía pasar desapercibido para el rutinario quehacer y el ambiente habitual existente en ellas, aunque todas sean ciudades acostumbradas a recibir visitantes, pero no en semejante cuantía. Esto creó un ambiente peculiar durante la duración de cada fase, ya que el visitante viste, tiene un comportamiento diferente y se mueve en la ciudad por rutas distintas al habitante de la misma.

Al analizar ahora Las E. del H, con una afluencia tan multitudinaria como sorprendente, sabiendo que el proyecto se gestó y puso en marcha a finales de 1987, para llevarlo a cabo en cuatro fases a lo largo de los cinco años siguientes, en las ciudades de Valladolid, Burgos, León y Salamanca, uno piensa que se realizarían en ellas mejoras y reformas urbanas para recibir tanta

gente y mostrar la ciudad lo mejor posible a los visitantes, sobre todo en las tres fases últimas en que ya se preveía tanta afluencia. Pero los ayuntamientos no se caracterizaron, en general, por ser previsores y generosos en realizar mejoras urbanas con motivo de la Muestra, preparando buenos, seguros, señalizados y cercanos aparcamientos para autobuses y coches, procurando que los accesos a la exposición estuvieran siempre bien presentados, pulcros, cómodos y con personal que informara y atendiera a los visitantes.

Se adoptaron algunas medidas a este respecto, pero bastantes menos de las que requería tan magno y extraordinario acontecimiento. En el caso de Valladolid se podría decir que les pilló desprevenidos, pues aunque se sabía con un año de antelación, nadie esperaba una afluencia tan multitudinaria. En las otras fases ya no hay tal justificación, aunque la imprevisión no fue igual en todas ellas. Es posible que el desinterés de los ayuntamientos fuera porque no se les dió el protagonismo que deseaban, ignorando o no viendo que las instituciones promotoras de Las E. del H. renunciaron al mismo desde el comienzo, siendo esto una de las razones de su éxito. Olvidaron que su obligación es atender las necesidades de la ciudad, también en situaciones extraordinarias como la creada por Las E. del H. que, además, aportaban buenos beneficios a la economía local. No adoptaron ninguna medida por su parte o fueron mínimas las que llevaron a cabo, ni las promovieron junto con otras instituciones, encaminadas a lograr una estancia más grata y prolongada de los visitantes o a que fueran más los que pernoctaran en la ciudad, organizando actos culturales diversos con suficiente interés. Tampoco supieron aprovechar tan importante acontecimiento para potenciar la imagen exterior, los atractivos turísticos artístico-monumentales y culturales, ya conocidos, de las ciudades-sede y de la región. Sin embargo luego se gastan cada año "millonadas" en Patronatos, campañas, folletos y promociones de dudosa rentabilidad.

En esta imprevisión de los ayuntamientos se llevó la palma el de Salamanca que situó el aparcamiento de los autobuses en la Aldehuela, a casi tres km. de las Catedrales, no señalizó apenas los accesos a las mismas, ni tampoco a la exposición dentro de la ciudad, confiando en la buena intuición y sentido de orientación de los visitantes. Lo más grave de todo fue que, durante los primeros cuatro meses de la exposición, realizó importantes obras en la principal calle de acceso, la de la Rúa, para su peatonalización, con los consiguientes y graves problemas y molestias para llegar hasta la exposición y la mala imagen que se llevaron de la ciudad. No parece que preocupara mucho a los munícipes salmantinos, a juzgar por lo poco que hicieron para evitarlo.

La improvisación del ayuntamiento salmantino es más grave si tenemos en cuenta que era la cuarta fase, se sabía que iba a realizarse a finales del 93 y ya se podía prever una millonaria afluencia, por el éxito de las fases anteriores, la imagen de marca creada ya por Las E. del H y el "gancho" que tiene Salamanca por su riqueza monumental. Pudo prepararse todo con meticulosidad, sin dejar nada a la improvisación y para que Salamanca hubiera ofrecido una imagen mucho mejor, si hubiera existido interés y previsión. No fue así y se dilapidó una oportunidad de oro para relanzar a Salamanca como ciudad renovada y preparada para el turismo artístico-cultu-

ral que tantas posibilidades ofrece y del que Salamanca puede obtener bastantes beneficios. También se perdió la posibilidad de promocionar a Salamanca como futura Capital Cultural Europea para el año 2000. Los mismos que prestaron tan poca atención a Las Edades del Hombre son los que ahora destinan esfuerzos y dinero para la promoción exterior de Salamanca. Ya estamos acostumbrados a que el sentido común sea el menos común de los sentidos empleado por muchos gobernantes. Justamente lo contrario de lo que hicieron los promotores de Las E. del H. Los resultados están a la vista y dan la razón a estos últimos. Si los primeros aprendieran a hacer las cosas como los de las E. del H., éstas habrían tenido otra importante repercusión, la de enseñar a cómo se deben presentar los recursos turísticos, artístico-culturales para que puedan ser explotados, gusten a la gente, cumplan con objetivos culturales, sirvan para revalorizar y conservar la riqueza monumental, se obtengan beneficios, nadie se lucre por ello y no haya que pagar más impuestos. Si se aprendiera esta lección, Las Edades del Hombre adquirirían una importancia aún mayor de la ya muy grande que han tenido.

6. Conclusiones

Los comentarios anteriores sobre Las E. del H., en relación con su origen, puesta en escena, afluencia y características de los visitantes, mismos, causas de su elevada cuantía y repercusiones geográficas, hacen que sea fácil extraer y exponer una serie de Conclusiones sobre tan importante como sorprendente, para algunos, éxito alcanzado. Desde mi punto de vista destacan las siguientes:

1.º Las Edades del Hombre han sido el acontecimiento artístico-cultural más importante, entre los de su género, realizado, no sólo en Castilla y León sino en España, ratificado por los casi cuatro millones de visitantes y la opinión favorable de la inmensa mayoría de ellos.

2.º Su origen fue la afortunada e imaginativa "puesta en escena" de una genial y original idea, consistente en exponer una selección de obras de arte, en su mayor parte religioso y de documentación de Castilla y León, en el marco ideal y extraordinario de algunas Catedrales de la región. Nunca se pensó ni se quiso que fuera una simple exposición, sino algo más original, complejo y profundo, de forma tal que los iconos recuperaran el mensaje que le infundieron sus artistas y que parecían haber perdido o no interesaba ni conectaba con el hombre de hoy. Esto se consiguió, como muy bien lo ratifican los resultados citados, cosa que no ha sucedido antes con Exposiciones montadas con grandes medios y contando con gran promoción o imitando lo que aquí se ha hecho en otras regiones

3.º El proyecto se desarrolló en cuatro etapas o fases, con objetivos similares y complementarios, pero diferentes entre sí. En Valladolid se expuso una selección de la variada, rica e interesante iconografía regional, la documentación de archivos y bibliotecas en Burgos. La Catedral de León sirvió de marco para destacar la importancia de la música en el arte, la religión y en

nuestra cultura y en Salamanca destacó la influencia e importancia del arte y las "cosas" en la vida, cultura y relaciones humanas.

4.º Una Muestra de arte religioso, conocido buena parte de él, que atrae tal cuantía de visitantes, debió contar con la colaboración favorable de muchas e influyentes causas; entre ellas destaco las siguientes: La originalidad de la idea y la buena puesta en práctica del proyecto consiguiendo, la unión entusiasta y de sinteresada, sin protagonismo personal alguno, por parte de los responsables de las instituciones promotoras, obispos de la región, Caja Salamanca y Soria y Junta de Castilla y León y existencia de un formidable, entusiasta y eficaz equipo de especialistas, que supo dar forma a la idea original con imaginación y buen gusto. A las causas citadas hemos de añadir las que explican el auge del turismo en general y, particularmente, el interés creciente por el de índole cultural.

5.º El interés cuantitativo de Las Edades del Hombre se incrementa, si consideramos que más del 80% de los visitantes procedían de fuera de las ciudades-sede y, en torno al 45 %, cerca de dos millones, vinieron de fuera de Castilla y León. Un área de atracción tan extensa, con respuesta tan alta, realizado en pequeñas ciudades y con escasa promoción y publicidad, no la ha tenido antes en España ningún acontecimiento artístico-cultural de este tipo. Por ello creo que el fenómeno bien se merece la consideración de ser un caso singular dentro del Turismo cultural. Su ejemplo puede servir de modelo para que se continúe con nuevas realizaciones o se lleve a cabo en otras regiones españolas adecuándolo a sus circunstancias.

6.º La composición de los visitantes fue muy heterogénea, predominando entre ellos los grupos pertenecientes a alumnos de EGB, BUP, FP, universitarios, tercera edad, asociaciones culturales diversas, grupos de amigos y familias. Esto le confiere otra interesante característica, la de ser un acontecimiento con gran proyección social, con aceptación entre toda la población, no sólo la de nivel cultural medio y alto y de población urbana o joven, sino toda, siendo muy heterogénea desde todos los puntos de vista. Por tal motivo las repercusiones sociales de Las Edades de Hombre han sido más importantes e influyentes

7.º Un acontecimiento tan multitudinario no podía pasar desapercibido sino que provocó una serie de repercusiones, aunque menor de lo esperado, por la corta estancia de los visitantes en las ciudades-sede. La primera de ellas ha sido la recuperación del protagonismo de Castilla y León en el campo artístico-cultural, sin imposición, "inmersión cultural" alguna, sin menospreciar a otras regiones españolas, ni en detrimento de ellas, sino mostrando, sencilla y llanamente, su riqueza artístico-cultural a quien la quiso ver con ojos limpios.

8.º El elevado n.º de visitantes ha reportado unos substanciosos ingresos a diferentes sectores, sobre todo de las ciudades-sede. Tal es el caso de la hostelería, tiendas de recuerdos, fotos y algunos comercios y en el sector del transporte, dada la gran afluencia del exterior. Su realización han sido una inyección económica para la economía de las ciudades-sede.

9.^o La afluencia de tantos visitantes, el saber con tiempo suficiente cuándo se iba a celebrar cada fase, hace pensar que los ayuntamientos de las ciudades-sede las tendrían preparadas adecuadamente para tan importante acontecimiento. No fue así y, en líneas generales, la imprevisión e improvisación fueron las notas predominantes. En tal demostración de desinterés y desorganización se llevó la palma el de Salamanca. Se perdió una oportunidad de oro para relanzar el turismo cultural de cada ciudad y el de Castilla y León, que tan necesitado está de ello. Dificilmente se volverá a tener una oportunidad similar, con tan multitudinaria, heterogénea y dispersa aceptación como la que han tenido las E. del H.

10.^o Las Edades del Hombre han puesto de manifiesto y demostrado que el Turismo cultural puede dejar de ser una posibilidad y convertirse en una feliz realidad, en un turismo alternativo, que tenga la aceptación de una población cada vez más numerosa. Para ello tiene que ser presentado con originalidad, imaginación y buen gusto, entre otras cosas y conectar e interesar a la población. Todo ello no hace sino confirmar el título del trabajo, que Las Edades del Hombre, han sido "Un caso singular de turismo cultural".

BIBLIOGRAFÍA

ANUARIO DE CASTILLA Y LEÓN (1994): Valladolid, Ámbito.

ANUARIO DEL NORTE DE CASTILLA (1994): Valladolid.

BUL., A. (1994): *La economías del turismo*. Madrid, Alianza Economía.

CAJA SALAMANCA Y SORIA. JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. (1988): *El arte en la Iglesia de Castilla y León*. Catálogo de la Fase celebrada en Valladolid.

— (1990): *La documentación en la Iglesia de Castilla y León*. Catálogo de la fase celebrada en Burgos.

— (1992): *La música en la Iglesia de Castilla y León*. Catálogo de la fase de León.

— (1993): *El Contrapunto y su morada*. Catálogo de la fase celebrada en Salamanca.

CALLIZO SONEIRO, J. (1991): *Aproximación a la Geografía del Turismo*. Madrid, Síntesis.

DÍAZ ÁLVAREZ, J. R. (1988): *Geografía del turismo*. Madrid, Síntesis.

GARCÍA ZARZA, E. (1994): "Chapó por las Edades del Hombre". *El Mundo de Valladolid*, 30-X-94.

— (1995): *Los medios de transporte y el turismo*. Valladolid, Actas del II Congreso Regional de Turismo de Castilla y León. 2 vols.

IBÁÑEZ BUENO, E. (1986): *El turismo en la sociedad española hoy*. Public. Inst.^o Alfonso X El Sabio.

- JIMÉNEZ LOZANO, J. (1990): *Las Edades del Hombre. Estampas y Memorias*. Caja Salamanca y Soria.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1994): *Plan General de Turismo de Castilla y León*. Valladolid.
- 1995): *Actas del II Congreso Regional de Turismo de Castilla y León*. 2 vols. Valladolid.
- LOZATO-GIOTART, J. P. (1992): *Geografía del turismo*. Barcelona, Masson.
- TOMILLO NOGUERO, F. (1989): *L' incidence touristique de las Edades del Hombre á Valladolid*. Seminaire sur le Tourisme Alternatif. Tamanrasset. Argelia. (Inédito.)